

**María José Palma Borrego, *Regarde-moi mon amour que je t'invente !*
Analyse de la construction de désir dans le Portrait d'une jeune fille en feu de Céline Sciamma**

Maïa, 2024, 128 pp.

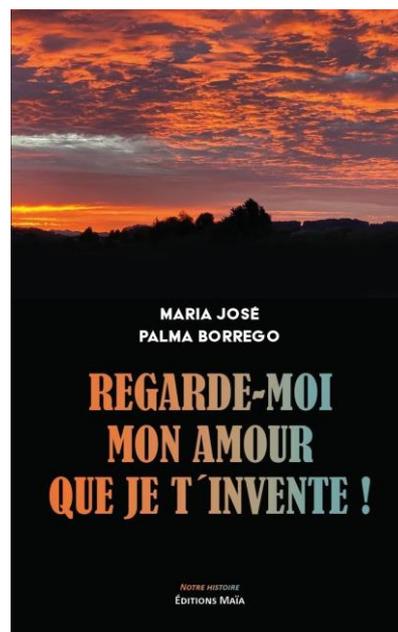
Silverio Sánchez Corredera

Regarde-moi mon amour que je t'invente! («Mírame amor mío que yo te invento»), el libro de María José Palma Borrego que reseñamos, es un título que se conjuga a la perfección con el título de la película objeto de análisis, *Portrait d'une jeune fille en feu* (2019), de la cineasta francesa Céline Sciamma, y traducido como «Retrato de una mujer en llamas» (disponible en *YouTube*). Si el título del drama —*Portrait*— enlaza directamente con la historia de amor que se nos narra, situada en el siglo de las luces en Francia, el título del ensayo —*Regarde-moi*— viene a profundizar y a explicar lo que el *Retrato* contiene.

La película, interpretada por Noémie Merlant —Marianne, la pintora— y Adèle Haenel —Héloïse, la retratada—, es preciso haberla visto antes de la lectura del trabajo de Palma Borrego, si se quiere seguir bien el curso de todos los hilos que en ella se tejen.

En el trasfondo y en la esencia del asunto se trata de una bella historia, de ficción pero muy verosímil. La acción transcurre entre la Bretaña francesa y Milán en 1770 —la mayor parte del metraje— y también en los años posteriores, desde donde ambas protagonistas, ya separadas, rememoran su historia de amor imposible, pero ya imborrable.

Marianne es pintora, ha heredado el arte y el taller de pintura de su padre en el Milán del siglo XVIII y recibe, desde un castillo de nobleza francesa empobrecida, el encargo de pintar a una joven con vistas a unos futuros posibles esponsales con un rico milanés. En principio, la esposa hubiera debido ser la hermana de Héloïse, pero tras



haberse suicidado, le toca a Héloïse afrontar ese deber familiar. Por eso, ha salido recientemente del convento, por designio de su madre, para afrontar un nuevo destino impuesto. La reacción de la joven será de acatamiento pero no de sumisión. No permite ser pintada para el retrato que la madre desea enviar al pretendiente milanés. Así que Marianne tiene el encargo de pintar a Héloïse, pero sin que esta lo sepa. La joven creerá que se trata de una dama de compañía durante unos días, los que durará el viaje que su madre ha de hacer. En estas circunstancias, pasan a primer plano las miradas de Marianne para poder pintar de memoria a Héloïse, porque ha de pintarla y reinventarla, que es lo que Palma Borrego destaca en el título: la *recreación* (rememoración) se convierte en verdadera *invención* de lo que Héloïse ya es: *Regarde-moi mon amour que je t'invente!* Y Héloïse, en principio sujeto pasivo de lo que sucede a su alrededor, cuando entra en el juego de esas miradas, sufrirá un proceso de transformación, en realidad de descubrimiento de su verdadera naturaleza, al quedar tocada por el *fuego* del amor, en el momento en que consiente ser retratada por la mirada que ama, en un definitivo *Portrait d'une jeune fille en feu*.

Sobre la base de este relato, Céline Sciamma —directora y guionista— lleva a cabo el rodaje de una película, en la que claramente toman el primer plano dos elementos esenciales: en primer lugar, una penetrante recreación fílmica del nacimiento y despliegue del amor entre dos mujeres, y, en segundo lugar, un repertorio de recursos simbólicos a los que recurre la cineasta para dotar a esta historia de una densidad afectiva, psicológica, existencial, de análisis social y de perspectiva histórica, todo ello bien entreverado, tal que esa construcción se eleva al nivel de un verdadero arte. Son muchos los testimonios que así lo reconocen. De ahí que sean merecidos los premios que obtiene. Desde el Mejor Guion del Festival de Cannes (2019), pasando por el National Society of Film Critics Award for Best Cinematographer (2019), el European University Film Award (2019), el Los Angeles Film Critics Association Award for Best Cinematography (2019), el Premio del Cine Europeo al Mejor Guionista (2019), el César a la mejor fotografía de la Academia de las Artes y Técnicas del cine de Francia (2020), el Nastro D'Argento for Best Supporting Actress (2020), hasta el Premio Bodil a la Mejor Película no Estadounidense (2021) y el Robert Award for Best Non-English-Language (2021).

El análisis de María José Palma, tanto de la historia de amor como de sus claves artísticas, es llevado a cabo a través de un andamiaje interpretativo muy elaborado y desde una mirada feminista y psicoanalítica, además de perspicaz en descubrir detalles y lleno de profunda penetración para captar los asuntos de fondo. Doctora en Filología Francesa, psicoanalista, historiadora e investigadora de los conflictos contemporáneos, nuestra autora dirige también programas culturales de radio. El tema de su tesis doctoral (1996) versó sobre la crítica del sujeto metafísico y la posibilidad de articular un «sujeto femenino» de deseo. Como escritora destacan sus libros *Contra la igualdad: historia del Movimiento de Liberación de las Mujeres en Francia y crítica feminista al psicoanálisis y a la filosofía* (2001), *Identidad femenina y poder* (2010), *Historia, historiografía y psicoanálisis* (2012), y destaca también su trabajo sobre literatura lesbiana española. Recientemente ha aparecido *La Larga Marcha de las mujeres chinas* (2025), un ensayo sobre la desigualdad sufrida por las mujeres en China.

En el ensayo *Regarde-moi mon amour que je t'invente!* cabe resaltar varios logros que se vuelven patentes. A lo largo de las 128 páginas leemos multitud de párrafos que captan intensamente el lirismo de la historia de aquel enamoramiento lésbico. El tema de fondo es, de esta manera, perfecta y literariamente recreado. Pero el ensayo es más ambicioso, no se contenta con subrayar los méritos de una obra de arte y, así, asistimos a todo un despliegue de análisis de los recursos fílmicos utilizados y de las claves simbólicas subyacentes. Todo ello viene articulado mediante una metodología interpretativa sistemática basada en el psicoanálisis de Jacques Lacan, también de Freud, y en la filosofía contemporánea que recorre espacios paralelos al psicoanálisis, como son Jacques Derrida, Gilles Deleuze o Gilbert Laroche, junto al pensamiento feminista de autoras como Julia Kristeva, Luce Irigaray, Judith Butler, Gerda Lerner, Hélène Cixous, Camille Froidevaux-Metterie, Marie Bonnet y Monique Trico.

Hay, por decirlo así, dos planos que destacan en este ensayo, uno que conecta con los afectos que se despliegan y con el modo cómo son tratados artísticamente y otro que tiene que ver con las claves de la historia trenzada en los tres niveles —el simbólico, el imaginario y el real— que la doctora Palma Borrego maneja. Si lo primero lo consigue a través de la fuerza literaria de su escritura directamente, lo segundo lo alcanza a través de la metodología psicoanalítica desde donde puede interpretar lo que ha sucedido en la historia de amor, amor triunfante y fallido a la vez. Este

posicionamiento teórico adoptado puede considerarse, además, una contribución a la teoría psicoanalítica prácticamente aplicada al lesbianismo, así como a los constructos fílmicos y a la crítica socio-histórica.

En definitiva, tenemos en nuestras manos un libro lleno de sensibilidad sobre la realidad amorosa entre mujeres, junto a una crítica de cine muy completa sobre *Portrait d'une jeune fille en feu*, a lo que se añade un ensayo de lo que puede ser considerado como un estudio aplicado del psicoanálisis lacaniano y del pensamiento feminista.

Y si el guion y el film nos hacen comprender y vibrar con la relación amorosa de dos mujeres obligadas a *renunciar* a su amor, porque no encaja en el orden moral en el que habitan, el libro de María José Palma resalta con acierto lo hermoso, original y emancipador de esa relación, pero además pone a funcionar toda una trama compleja de simbologías y de trasfondos antropológico-psicológicos para que resuene en el lenguaje argumental de las palabras lo que en el ritmo fílmico de las escenas, de los personajes, de los gestos y de los escasos diálogos vemos pasar delante en su simplicidad, en la simplicidad de los sentimientos desplegados en vivo. Evidentemente, la película, asimilada estéticamente mientras se ve, se entiende con mucho más detalle tras los análisis de Palma Borrego, desde la simbología del fuego y del significado de los colores de los vestidos hasta el proceso de formación de las mismas miradas.

Dos mujeres, Céline Sciamma y María José Palma Borrego, cineasta una y ensayista la otra, ambas escritoras, ambas feministas, nos llevan a conectar con esa hermosa relación que hace brotar, de manera entre paulatina y espontánea, como crecen las hojas de un árbol, un intenso y lúcido amor entre las dos protagonistas, Marianne y Héloïse, que son prisioneras de su época y cautivas en su condición de mujer, pero que encuentran el punto de fuga de su liberación, siquiera sea pasajera. Y, tras la renuncia al placer de estar con el otro, el amor puede al menos ser retenido para siempre en el recuerdo. Y la relación, aunque rota, se mantiene eternizada en el retrato. Y en ese dibujo, cuyo enigma todos desconocen, ellas sí pueden recuperar, con solo mirarlo, las señales de su historia de amor allí dejadas.